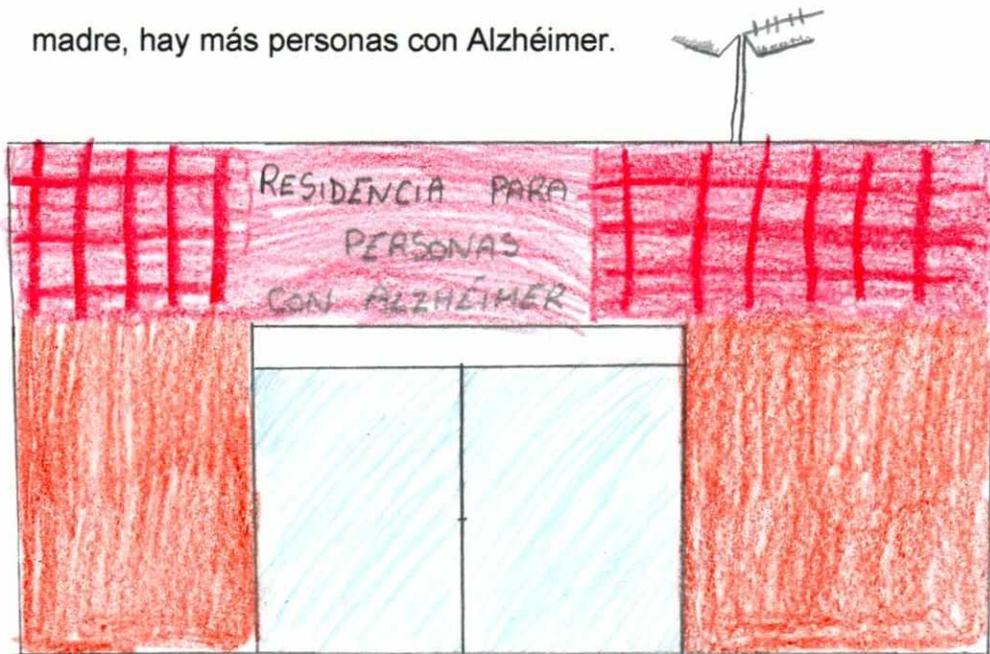


Tú, yo y el Alzheimer

Celia es una amiga de la familia. Es muy cariñosa y muy responsable, con tan solo nueve años, ya sabe lo que es el Alzheimer. Vive en Madrid con su madre de cincuenta y dos años que por desgracia padece esta enfermedad.

Celia se ocupa por completo de su madre: la peina, la maquilla, pasea con ella, juega a las cartas... Eso cuando no está en el centro de día, en el que como su madre, hay más personas con Alzheimer.



Mañana, veintiuno de septiembre, se celebra el día mundial del Alzheimer. Celia cree que aunque todos los días son iguales para su madre, también piensa que cada día se siente más unida a ella y por eso, mañana quiere hacerle un regalo especial y así agradecerle todo el esfuerzo que está haciendo.

Ella lo tiene todo pensado. Su idea es reunir a todas las personas que sufren Alzheimer y a sus familiares en el salón de la residencia y luego celebrar una gran comida.

El día de la celebración, Celia decidió ponerse el vestido que más le gustaba a su madre, el verde con lunares amarillos. A su madre le puso el vestido que más le gustaba a ella, el rosa con lunares blancos.



Llegaron a la residencia en autobús. Los familiares se reunieron en la puerta principal con idea de entrar todos a la vez en el salón, donde les esperaban los enfermos de Alzheimer, y gritar al unísono ¡SORPRESA!

Fue increíble verlos a todos sonreír y disfrutar.

Celia me cuenta que nunca olvidará ese día, y piensa que su madre también lo recuerda porque desde entonces, sonríe mucho más.